

# **LA PROYECCIÓN ÉTICA DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO DEL CHE.**

**MSc. Domingo Fleitas Echeverría<sup>1</sup>, MSc. Estela del Rosario Robaina Rivero<sup>2</sup>, MSc.  
Yudalis Pérez Martínez<sup>3</sup>**

*1. Filial Universitaria Municipal de Ciencias Médicas “Dr. José F. de Vera Suárez”*

*Calle 62 No. 9A16 .Jagüey Grande, Matanzas.*

*2. Filial Universitaria Municipal de Ciencias Médicas “Dr. José F. de Vera Suárez”*

*Calle 62 No. 9A16 .Jagüey Grande, Matanzas.*

*3. Filial Universitaria Municipal de Ciencias Médicas “Dr. José F. de Vera Suárez”*

*Calle 62 No. 9A16 .Jagüey Grande, Matanzas.*

## RESUMEN

Se realizó un estudio con el propósito de develar las proyecciones éticas contenidas en el pensamiento económico de Ernesto Che Guevara, figura reconocida como paradigma de las presentes y futuras generaciones de cubanos. A través del análisis integral de las principales categorías económicas utilizadas y reflexionadas por Guevara, se va develando su contenido ético, con un enfoque que se diferencia de las interpretaciones marxistas este-europeas; que se sustentan en una interpretación economicista de la construcción del socialismo. La revelación del contenido ético del pensamiento económico del Che, permite la posibilidad real de utilizar esas potencialidades éticas y morales en la formación de los estudiantes, perfeccionando su perfil profesional para el cumplimiento de su esencial tarea; ser un profesional con amplios y sólidos conocimientos y el compromiso revolucionario y ético para con la sociedad, ofreciendo una atención de salud de excelencia.

*Palabras claves: Ética; Pensamiento económico; Valores; Socialismo.*

---

## INTRODUCCIÓN:

En el análisis teórico del desarrollo social se aprecia una diversidad de enfoques, donde la tendencia principal es a sobredimensionar el papel que los factores económicos tienen sobre los diversos componentes del desarrollo social. Ocurre que en esos estudios se aprecia una separación acentuada entre los hechos económicos y las posibles implicaciones éticas que estos pueden generar a nivel de la conciencia social.

La objetividad de las relaciones económicas, no puede sustraer el hecho irrefutable de que son los hombres los que protagonizan dichas relaciones, moviéndose en un escenario histórico concreto, donde el motor impulsor del desarrollo sigue siendo en las sociedades antagónicas, la lucha de clases. Los factores éticos y morales están presentes y guían la acción humana. Un análisis del desarrollo social debe tener presente estas ideas del proyecto marxista para así lograr un reflejo lo más exacto posible de la realidad.

Una concepción integral del desarrollo de la sociedad, no debe absolutizar el predominio de los factores económicos en detrimento de los factores subjetivos, sino a partir del enfoque, donde los hechos económicos, son realizados en el marco de determinadas relaciones sociales, y donde los nexos productivos establecidos por los individuos, se realizan también dentro de un contexto de relaciones ético-morales y espirituales, que influyen de cierta manera en la propia conducta humana, en un grado determinado.

Los autores proponen con la investigación develar el contenido ético de las categorías económicas contenidas en el pensamiento guevariano sobre la construcción Socialista.

Lugar del pensamiento económico del Che, dentro de sus concepciones sobre el proceso de construcción socialista

El pensamiento revolucionario contemporáneo, gira en torno a dos ejes centrales como lo advierte Martínez Heredia (1989) en “Pensar al Che” el de las luchas por el poder en una

sociedad, y el de la construcción desde el poder de sociedades nuevas, el pensamiento guevariano se mueve en torno a esos dos ejes. Y si este pensamiento es considerado revolucionario por estar al servicio de la acción revolucionaria, es importante entonces precisar que en el pensamiento del Che hay un elemento central que lo define y lo distingue, y es el contenido revolucionario de su acción personal.

Pero este pensamiento posee otra cualidad, y es el carácter generalizador de sus principales concepciones políticas, ideológicas, filosóficas, económicas, éticas, culturales y científicas entre otras, cuyas interrelaciones transcurren en el marco de las relaciones entre la teoría y la práctica y el papel importante de la praxis en la teoría.

En cuanto a su pensamiento filosófico-político, él mismo fue experimentando una evolución hacia posiciones cada vez más radicales, que le permitieron ir comprendiendo los problemas más cardinales de su época. En sus escritos filosóficos-políticos que no pueden despojarse de su permanente mensaje ideológico, se abordan cuestiones fundamentales tales como:

- El problema de la Revolución Social y la toma del poder.
- El problema del poder y la democracia.
- El problema de la vanguardia.
- Los métodos y las vías para hacer la Revolución.
- El papel de los factores subjetivos y objetivos.
- El factor subjetivo en el proceso de construcción socialista.

### El pensamiento económico del Che desde una perspectiva ética

La relación entre la ética y la economía es un aspecto poco tratado en los estudios socioeconómicos y los diversos enfoques de quienes se han dedicado a elaborar teorías al respecto, por lo general, se centran en uno u otro aspecto, y son omitidos los vínculos que existen en dicha relación. Si se asume la ética como la manera de hacerse persona en el marco de una determinada sociedad, aún teniendo claro que en su connotación académica la ética es la ciencia acerca de la moral, a tono con las ideas expresadas en un artículo del Lic. Javier Galdana en la “Revista Páginas del Área Educativa” donde expresa que el objetivo último...de toda actividad humana éticamente válida es la búsqueda de la realización del ser humano. Javier Galdana, (2001). Y donde la búsqueda, que no es más que el logro de la satisfacción material y espiritual acorde a sus fines se realiza a través de la praxis social, no se podría prescindir del marco objetivo en el que dicha transformación ocurre. Esto es, el conjunto de relaciones económicas que sirven de base a toda transformación social.

A partir del análisis marxista se pueden fundamentar las relaciones existentes entre ética y economía dentro de los marcos conceptuales planteados. Como se hace un estudio del pensamiento económico desde una perspectiva ética, se afirma que en el Che este estudio es posible y al mismo tiempo necesario porque en su pensamiento económico se encuentra la

tesis defendible de que el desarrollo económico no es más que el medio para lograr el fin, que es la dignificación del ser humano.

Antes de penetrar en las concepciones económicas sobre la construcción del socialismo desde una perspectiva ética se deben realizar algunas precisiones de carácter teórico acerca de los conceptos antes mencionados y su relación cuestión que sirve de base para una argumentación científica en cuanto al sostener como criterio el contenido ético de un pensamiento económico como el del Che.

. No hay un solo planteamiento en lo económico, en lo político, en lo militar, en lo cultural que no tenga como punto de partida y de llegada al hombre, al interés humano, de ahí la esencia ética de su producción intelectual y es ese componente ético lo que da integralidad a todo su pensamiento revolucionario.

El Ché comprendió que el período de tránsito cubano no podría ser igual al clásico período expuesto por los fundadores del marxismo. La Revolución Cubana no tuvo lugar en un país de base económica desarrollada, si no en un país desgajado del sistema de dominación neocolonial norteamericano y que había significado en realidad una verdadera rebelión contra los dogmas referentes a la teoría de la Revolución Social, formulados por los representantes de la III Internacional.

El reto estaba planteado, tanto en el orden teórico como práctico, había que comenzar la construcción socialista desde el subdesarrollo, y de ello estaba plenamente convencido el Che, quien reflexionó de la siguiente manera “tenemos que empezar a construir el comunismo desde el primer día aunque nos pasemos la vida tratando de construir el socialismo”. Y a continuación se cuestionaba: “¿Cómo hacer la transición de los comunistas mediante la transición socialista? ¿Cómo hacerla diariamente y cada vez más y mejor planeada, no remitir el comunismo a un programa máximo confortable y mentiroso? ¿Cómo hacerlo? ¿Cómo crear una nueva economía? ¿Cómo enfrentar la permanencia del egoísmo, del individualismo?” Martínez H. (1997)

Poniendo de manifiesto un peculiar estilo de análisis de la realidad y su incuestionable dominio de la teoría marxista leninista, el Che recuerda “que no estamos frente al período de transición puro tal como lo vio Marx en la “Crítica al Programa de Gotha”, si no a una nueva fase no prevista por él, primer período de transición del comunismo o de la construcción del socialismo. Este transcurre...con elementos de capitalismo en su seno que oscurecen la comprensión cabal de su esencia” (Guevara,1988).

Es así que comprendiendo la dimensión y el alcance del nuevo reto histórico, se percata de la complejidad del proceso de construcción socialista, por cuanto este tiene que partir de la liquidación del subdesarrollo económico y de la creación de las nuevas relaciones de producción. En un discurso en la inauguración de un curso del MINSAP, expresó la siguiente idea “sobre las ruinas de un sistema desmoronado hay que construir el nuevo sistema que haga la felicidad absoluta del pueblo ” (Guevara, 1977).

Pero para levantar el nuevo sistema sobre la base del viejo que ha pretendido elevarse como paradigma de universalidad, hay que destruir su lógica explotadora y deshumanizada, y

construir al unísono nuevos significados socio-históricos y culturales que den sentido humano y universal al proyecto anticapitalista, que es en su esencia el socialismo.

Es de utilidad el análisis que realiza la especialista Georgina Alfonso (1997) en su artículo “Los valores en el Che Guevara” donde expresa como en los años sesenta el Che había señalado la sobrevaloración, que en el despliegue de la ideología socialista había recibido el momento cognoscitivo, en detrimento del valorativo. Se insistía más en conocer la realidad y mostrar la necesidad de los cambios sociales, que en el papel activo-transformador del sujeto en el devenir social de acuerdo a sus necesidades e intereses.

Es comprensible entonces que la Revolución Socialista ha de estar siempre al servicio del hombre y éste ha de ser el protagonista principal de la transformación revolucionaria de ahí que el problema de la construcción de una nueva subjetividad ocupe un lugar central en sus concepciones y esto es trascendente para comprender la esencia ética del pensamiento guevariano..Retomando esta idea de Marx, la comprensión humanista de su proyecto de emancipación, recuerda que “el peso de este monumento de la inteligencia humana (El Capital) es tal, que nos ha hecho olvidar frecuentemente el carácter humanista (en el mejor sentido de la palabra) de sus inquietudes... ahora nos interesa el hombre...Marx pensaba en la liberación del hombre y veía el comunismo como la solución de las contradicciones que produjeran su enajenación.” (Guevara, 2004).

El componente económico en la construcción socialista es comprendido por Guevara, quien reconoce que no puede haber avances, si no hay una solidez económica del proceso, pero además de esto parte de la siguiente aseveración “...debemos saber que el socialismo se caracteriza por la posesión por el pueblo de los medios de producción y su puesta al servicio del pueblo...explicar muy claramente, que además de esa fase puramente económica hay una fase de conciencia, que es sumamente importante.” (Guevara, 1997).

Esto quiere decir, que Guevara asume la construcción del socialismo, comprendiendo que este no es solo un fenómeno económico, sino además un fenómeno de conciencia. Por esto, cualquier teoría que resultara sobre la construcción del socialismo, tendría que contemplar estos dos pilares básicos; la formación del hombre nuevo y el desarrollo de la técnica.

Es por eso que insiste en formar una conciencia económica en todos los trabajadores, comprendiendo esta como: el grado de dominio que tienen los sujetos de los conceptos económicos, así como su empleo, y la forma en que se organizan y se administran los medios de producción socializados y la distribución de los productos creados por el trabajo de la sociedad.

En este sentido Guevara se preocupó por todo aquello que tuviera que ver con los factores que influyen directamente en el avance de la producción y de la productividad, reflejados estos en el actuar consciente de los obreros.

En una reunión efectuada el 16 de marzo de 1952 sobre esta cuestión sostenía “...qué es mejor para el Estado: mantener la ineficiencia absurda de toda nuestras industrias en el día de hoy, para que todo el mundo esté trabajando, y reciba un subsidio disfrazado, o aumentar la productividad al máximo y recoger todo los excedente de trabajo que reciban un salario también por estudiar y por capacitarse” (Guevara, 1970).

Desde el punto de vista ético esta posición tiene una gran importancia, pues no solo se trata de encubrir la baja productividad, si no además la desvalorización que se realiza en la conciencia del hombre, al ocupar un puesto de trabajo y recibir un salario sin ningún aporte productivo. ¿Qué conciencia del trabajo podría formarse en este sentido?

El Che comprendió que entre el incremento de la productividad y el logro de un mayor empleo no tenía por qué haber contradicción alguna, si la primera se entiende como un ahorro vivo de trabajo; el excedente de fuerza de trabajo resultante, podría ocuparse en el estudio y la capacitación de los trabajadores y así se podría elevar el nivel técnico de los mismos para beneficio propio del incremento de la producción.

Esta idea era importante, pues en aquellos momentos, el nivel científico-técnico de la mayoría de las empresas pequeñas cubanas era muy bajo, y se requería de una estrategia en ese sentido. Por eso tiene una significación dentro de la idea de la construcción del socialismo, el papel que le corresponde jugar a la productividad del trabajo y su incidencia en el desarrollo propio de la conciencia del hombre, todo esto visto en su conjunto como lo aprecia el Che en esta reflexión: “podemos decir que la definición del socialismo es muy sencilla, se define por la productividad que está dada por la mecanización, por el empleo adecuado de las máquinas al servicio de la sociedad y en un creciente aumento de la productividad y la conciencia; que está dada por el poner los trabajadores todo lo que de si tienen, en beneficio de la sociedad, eso es socialismo...aumentar la productividad y aumentar la conciencia día a día.” (Guevara, 1977).

En esta expresión se observa como él comprende el contenido económico y el contenido consciente de la construcción socialista, pues aquí se habla en términos de incrementar la productividad del trabajo y al mismo tiempo de elevar la conciencia, de que el hombre, actor de los cambios que se producen comprenda así mismo que es un luchador por fines colectivos y por la perfectibilidad humana en general, a tono con el contenido ético que tendrá la nueva sociedad en formación.

En este sentido sería oportuno apreciar la comprensión que Guevara tiene de la relación ser social-conciencia social, en la cual queda expresada la ley sociológica fundamental del Materialismo Histórico. El ser social es definido como la vida material y sus diversas relaciones, en tanto que la conciencia social constituye el reflejo subjetivo activo de esa vida material. La relación dialéctica se expresa en que la primera sea la base de la existencia de la segunda, sin que se llegue a interpretar esta relación de forma determinante, absoluta.

En esto se sustenta el análisis guevariano sobre la relación productividad-producción-conciencia, para llegar a la conclusión de que estos elementos, tanto el ser material como la conciencia social, son esenciales en su acción recíproca y deben ser comprendidos para la construcción de la nueva sociedad, y que omitir el peso de una sola de estas categorías, sería un error costosísimo tanto práctico como teórico, así como el hecho de no llegar a comprender el lado activo de la conciencia social para el desarrollo histórico.

En su afán de lograr los cambios necesarios en el factor subjetivo y de convertirlo en factor decisivo de las transformaciones se propone prestar atención al proceso de educación y capacitación del hombre sin la cual es impensable la construcción del socialismo.

¿Y cómo pensaba el Che enfrentar la difícil tarea de capacitación científica y técnica de los trabajadores y de los cuadros de todos los niveles? Se percató que para ello era necesaria la movilización masiva y por eso propone lo siguiente: “tenemos escalones que pasar para lograr nuestro objetivo, curso de seguimiento para los obreros recién alfabetizados; curso de superación por radio y televisión para llevar a todos los obreros a 6to grado; el mínimo técnico para todos los obreros, convertir en obreros especializados a los que tengan alguna base cultural y en técnicos a los obreros especializados, desarrollar cursos en las unidades de producción; elevar la capacidad técnica y cultural de los administradores; investigar cuales son las carreras universitarias más importantes para la industria y cual el número de profesionales necesarios...y como elemento para este enorme cúmulo de trabajo crear una conciencia socialista mediante la incorporación de los trabajadores a todas las tareas prácticas de la construcción socialismo.” (Guevara,1988) Lo expresado tiene una connotación ética a saber, se valora en un primer momento el papel decisivo de las masas como actor principal de las transformaciones, pero una masa con un elevado compromiso social, con un sentido de pertenencia, involucrada de lleno en la tarea de la superación constante y necesaria de todos los trabajadores y dirigentes.

Nuevamente, está presente en su concepción el protagonismo del pueblo y dentro de él el papel decisivo de cada obrero como pieza importante en todo el engranaje social. Pero en su pensamiento también está presente el contenido ético en la formación de los nuevos técnicos a quienes no los mide solo por el nivel profesional que adquieren, si no además y por encima de todo por su nivel de compromiso revolucionario, de comprender el papel que les toca desempeñar en las transformaciones.

Con los técnicos ya formados por el capitalismo y que laboraban en muchas empresas vinculadas al capital extranjero Guevara comprendió que con ellos había que tener un trato diferenciado, que era necesario respetarlos en su manera de pensar en la misma medida en que ellos fueran capaces de cumplir con su trabajo, refiriéndose a este aspecto explicaba “...había que acercarse a los técnicos con espíritu constructivo, reconocer sus conocimientos y la forma de aplicarlos, tratar de aprender de él e inculcarle el nuevo espíritu revolucionario por métodos persuasivos y no a martillazos, porque a martillazos no entran las ideas en la cabeza.” (Guevara,2001).

En esta expresión hay algo que debe destacarse, y es la capacidad de persuasión como un componente de la labor ideológica, en la transformación de la forma de pensar y actuar de aquellos técnicos que se habían formado bajo patrones morales de la sociedad capitalista. Guevara apela a que el cambio debe ocurrir a partir de una paciente labor de convencimiento para la necesaria transformación ética que se requiere en estos casos.

Se aprecia como en la concepción de Guevara la construcción del socialismo tenía que poner énfasis desde el primer momento en el logro de un incremento de la productividad con la finalidad de producir artículos de uso y de consumo para satisfacer las necesidades materiales del pueblo, y todo esto unido a avances significativos en el desarrollo de la

conciencia de cada hombre, comprendiendo a su vez que el protagonista principal de todas las transformaciones es la masa, como síntesis de la acción individual de cada ciudadano en el proceso de formación de la nueva sociedad.

**EL TRABAJO Y LA CONCIENCIA:** Esa relación íntima y estrecha entre trabajo y conciencia y entre conciencia y producción fue una de las cuestiones a las que el Che les prestó máxima atención. Así se expresó en una de sus conferencias sobre “Economía y Planificación” “siempre insistimos en este doble aspecto del avance de la construcción del socialismo. No es solo trabajo la construcción del socialismo, no es solo conciencia la construcción del socialismo, es trabajo y conciencia, desarrollo de la producción,, desarrollo de los bienes materiales mediante el trabajo y desarrollo de la conciencia” (Guevara,1977)

¿Y cuál es el valor práctico que Guevara le atribuye al trabajo en su relación con la conciencia y la producción? Él mismo responde: “...porque la construcción del socialismo está basada en los frutos del trabajo, en la mayor producción, en la mayor productividad. En balde sería que profundizáramos al máximo nuestra conciencia, si no pudiéramos aumentar nuestra producción, si no tuviéramos bienes que repartir al pueblo...el trabajo contribuye con sus frutos a dar la producción y además el trabajo ejercido día a día con entusiasmo creador, desarrolla en todos nosotros la conciencia del socialismo; productividad, más producción, conciencia, eso es la síntesis sobre la que se puede formar la sociedad nueva” . (Guevara, 1990)

En el socialismo, sociedad donde el hombre es liberado de la explotación asalariada pero que no es liberado del trabajo, este último debe de cobrar otro significado y tener otro contenido. Pero Guevara alerta lo siguiente: “...no nos olvidemos que todavía no hemos formado la sociedad nueva...que las masas obreras que hoy entran a la construcción del socialismo no son puros, porque están constituidos por seres humanos que tienen también en sí toda una serie de malos hábitos heredados de otra época” Guevara. (Ídem) La labor de la sociedad en formación es por tanto la de un largo y complejo proceso de educación con un componente ideológico y dirigido a la necesidad de eliminar todos esos vicios, entre los que se encuentran considerar al trabajo como un castigo o como un mal necesario para vivir. Pero esto no se logra fácilmente y el Che advierte: “ni el ejercicio del trabajo social, del trabajo en comunidad, del trabajo donde el trabajo de uno se funde en el de todos, contribuye a dar esa nueva conciencia: la del hombre que “siente el trabajo como una necesidad moral” y no solamente como la necesidad material para llevar el salario a sus hijos, a sus familiares” Guevara. (Ídem)

Él llega a comprender que aún en la sociedad socialista con la persistencia de las relaciones monetarias mercantiles, el dinero funciona a nivel social y todavía hay que medir el trabajo realizado por dinero y que este significa los ingresos personales mediante el cual se puede efectuar el consumo. Es por eso que Guevara recurre al aspecto ético en el análisis del comportamiento del obrero respecto al trabajo y reclama que este debe transformar su contenido y convertirse ahora en el “deber social de cada obrero”, que se traduce en el compromiso moral contraído para con la sociedad y que se refleja en el cumplimiento de su norma de trabajo.



Crear esta conciencia en el individuo es un reto del proceso de construcción socialista; pero él insiste en que hay que trabajar en esa dirección de manera sistemática, mediante un proceso de educación en las masas por un lado y mediante la selección cuidadosa de los mecanismos económicos que se utilicen en la organización empresarial de tipo socialista. ¿Y cómo se lograría apreciar el avance de la formación de una nueva conciencia respecto al trabajo? Cuando se haya logrado hacer realidad lo expresado por él en este sentido que “...el trabajo debe ser una necesidad moral nuestra, el trabajo debe ser algo al que vayamos cada mañana, cada tarde, o cada noche con entusiasmo renovado, con interés renovado” . Guevara. (Ídem)

**LA ESTIMULACIÓN MATERIAL Y MORAL:** Dentro del pensamiento económico guevariano ocupan un lugar importante el mecanismo de estimulación material y moral en los marcos de una sociedad en transición al socialismo por lo que estos procesos significan tanto en el orden económico como moral y ético.

Existe permanente la necesidad de los hombres de satisfacerse material y espiritualmente, objeto que constituye una motivación humana en cualquier sociedad. En el caso del socialismo Guevara sostiene lo siguiente: “en el socialismo el incremento de la producción de bienes materiales asegura la satisfacción al máximo de las necesidades constantemente crecientes de la sociedad, requiriéndose en ese empeño la participación entusiasta y decidida de los trabajadores” .(Guevara, 1977).

El Che defiende la concepción de que la estimulación al trabajo en el proceso de construcción socialista, no puede partir de inculcar la idea del uso abusivo del interés personal de los productores, por encima de sus deberes colectivos y sociales. En esa dirección el resorte económico individual se convierte en la palanca estimuladora de la producción, y la conciencia hacia el trabajo socialista, se coloca en un plano secundario, o simplemente se olvida en el trayecto.

Hay que reconocer, que trabajar en el sentido colectivo significaba para el Che, incrementar la capacidad de entrega sin subestimar la propia individualidad y la aspiración del reconocimiento y la realización de los intereses de las personas como seres sociales. Es él quien comprende cada vez mejor, como el individuo debe sentirse estimulado como miembro de la colectividad, y esto se logra con métodos socialistas de trabajo y no recurriendo a los caminos trillados del interés material.

De manera que para que el socialismo no sea de palabras, sino que sea el resultado de hechos económicos y de hechos de conciencia, se requiere comprender, la correcta utilización y correlación entre la estimulación moral y material. En este aspecto el Che hace la siguiente reflexión: “no se trata de cuántos kilogramos de carne se come o de cuántas veces por año puede ir alguien a pasearse en la playa, ni de cuántas bellezas que viene del exterior puedan comprarse con los salarios actuales. Se trata, precisamente de que el individuo se sienta más pleno, con mucha más riqueza interior y con mucha más responsabilidad.” (Guevara,1988)

Si se quiere cimentar una posición ética que promueva una moral creadora de amor hacia el trabajo y que permita desarrollar valores éticos en cuanto a la vocación social del hombre,

se debe asumir esta posición de principios: “lo importante es señalar el deber social del trabajador y castigarlo económicamente cuando no lo cumple, cuando lo sobrepase premiarlo, material y espiritualmente, pero sobre todo con la posibilidad de calificarse a un grado superior de técnica”. (Guevara,2006).

Lograr en la práctica la aplicación de este principio que establece “de cada cual según su capacidad, a cada cual según su trabajo” ha sido un reto de la teoría socialista, por cuanto el trabajo y su calidad se convierten en el criterio básico para determinar el nivel de ingreso monetario y por tanto los niveles de consumo de los productores.

**LA PLANIFICACION:** Esta constituye una de las categorías económicas presentes en el análisis guevariano. Él partía del hecho de considerar a ésta como la categoría definitoria del socialismo, su modo de ser. Sus reflexiones sobre la planificación permiten comprobar cómo él no asimilaba de manera mecánica los diversos enfoques sobre la planificación. Para él había cuestiones esenciales que definir y una de ellas era comprender que el plan y el mercado eran dos términos contradictorios, por lo que la política económica debería de contemplar medidas que contrarrestaran los efectos negativos, que generaba inevitablemente la persistencia de categorías mercantiles durante la transición.

Resume la planificación de la siguiente manera: “...la planificación, entendida en el sentido marxista leninista de la palabra tiene un contenido económico y político, es el modo de desarrollarse de la sociedad socialista. Esto nos indica algo muy importante: para existir planificación tiene que existir socialismo... argumentaba que... la condición previa para que haya verdaderamente planificación económica es que el poder político esté en manos de la clase trabajadora” (Guevara,1988).

De esta forma queda precisada en el pensamiento de Guevara la finalidad suprema de la sociedad socialista a través del uso de esta categoría, sin la cual es imposible alcanzar la meta de la emancipación total del hombre.

Hay en el Che, un rechazo categórico a la planificación burocrática, voluntarista y apartada de la realidad concreta y defiende una concepción de un mecanismo centralizado en la dirección económica, pero a la vez flexible donde se consiguen los intereses económicos y políticos y reitera que entre el plan y la ley del valor, o entre el mercado y el plan hay contradicciones que no se pueden ignorar si se quiere construir el socialismo. ¿Y cómo concebía el Che el desarrollo de la planificación hacia el futuro? Su respuesta reflexiva es la siguiente: “todo nuestro trabajo debe estar orientado a lograr que la tarea administrativa de control y dirección se vaya convirtiendo en algo cada vez más simple donde adquieran su importancia los métodos modernos de planificación y será posible acercarse al ideal de que la economía se rija mediante análisis matemáticos...sin olvidar, claro está que el ser humano razón de ser de nuestra revolución y nuestros afanes no puede reducirse a una mera fórmula y sus necesidades serán cada vez más complejas, desbordando la simple satisfacción de las necesidades materiales” (Guevara, 1988).

**EL HOMBRE NUEVO:** Como se ha evidenciado a lo largo del estudio realizado se puede ratificar que las concepciones económicas y filosóficas asumidas por el Che acerca del proceso de construcción del socialismo, pertenecen al enfoque marxista de la subjetividad,

porque sitúa al hombre como ser social, que es al mismo tiempo el agente transformador de todos los cambios a producirse. Es a esta categoría de análisis que Guevara denominó “Hombre Nuevo” y cuya conceptualización constituyó un aporte significativo para el enfoque ético del problema de la subjetividad en la construcción del socialismo a la que se le debe prestar particular atención.

Guevara ve nacer al hombre nuevo como el fruto del proceso de creación de la nueva sociedad en formación; pero no al final como una meta a lograr, sino como resultado de la inserción de este sujeto en las transformaciones que deben producirse, desde el primer día, y convertido ya en el actor principal del proceso de construcción socialista. Él reconoce que este hombre salido de las entrañas mismas de la vieja sociedad es no acabado, no hecho y que viene cargado con las taras provenientes del capitalismo en su conciencia individual.

Hay que señalar que Guevara está consciente que ese tipo de hombre nuevo no surge automáticamente ni por el capricho de nadie, es el resultado de la combinación de un conjunto de factores, dentro de los cuales está la educación, base fundamental del hombre nuevo que va surgiendo, ya que es ahí en el proceso formativo donde se logra transformar la conciencia de los individuos.

Por tanto, para producir un cambio en este sentido se requiere además de la educación, de una paciente labor ideológica, política, teniendo presente el medio material y de vida donde se desarrollan los hombres, llegando por supuesto a contemplar otros factores de índole externa, entre los cuales se destaca el despliegue de las fuerzas imperialistas de su capital trasnacional y de su expansión advirtiendo que la lucha por una sociedad nueva no sería solo hacia el interior de cada país sino que la lucha por la liberación del hombre adoptaría la forma de lucha continental e internacional y que ello quedaría expresado en la lucha a muerte entre oprimidos y opresores.

Las potencialidades ético-económicas del pensamiento del Che, como facilitadoras del proceso formativo en los estudiantes de las Ciencias Médicas.

Las transformaciones que vienen ocurriendo en el sistema educacional cubano en correspondencia con las nuevas exigencias para la elevación de la calidad del proceso docente educativo, contemplan la actividad formativa en los estudiantes de manera integral, lo que presupone utilizar a representantes del pensamiento revolucionario cubano con fines formativos, por lo que la figura y el pensamiento del Che deben constituir un elemento referencial obligatorio, sobre todo para los estudiantes de las ciencias médicas por el papel que tienen la política y la ideología en la labor formativa.

El proceso educativo cubano requiere hoy más que nunca que una figura y personalidad como la del Che sea estudiada con profundidad; no con fines instructivos, sino por encima de todo con fines de incorporar sus virtudes en los modos de actuación cotidiana de todos sus ciudadanos. Si quienes tienen en sus manos el preciado deber de formar a las presentes generaciones de jóvenes no se encuentran formados y preparados integralmente, la continuidad del proyecto revolucionario se pierde y el Che se convierte en una estatua o como un símbolo simplemente.

Se necesita incorporar el pensamiento del Che en el orden ético y en el pensamiento económico, para lograr crear las convicciones y formas de actuación en los estudiantes, que les permita ir acercándose paulatinamente, utilizando el espacio que propician los turnos de reflexión y debates, contribuyendo al desarrollo de las cualidades que el Che le atribuyó al hombre nuevo.

Es por esto, que la personalidad del Che, se convierte en referente obligatorio porque en él se resumen los valores señalados, incorporados como modo de actuación humana, que deben ser la aspiración suprema del hombre al que se debe formar, no idealistamente, sino en la labor diaria, en el enfrentamiento a todo aquello que desvirtúa la esencia de la sociedad socialista.

## CONCLUSIONES

La personalidad del Che, se convierte en referente obligatorio, en él se resumen valores, que deben ser incorporados como modo de actuación humana, en la aspiración suprema del hombre al que se debe formar en la labor diaria, en el enfrentamiento a todo aquello que desvirtúa la esencia de la sociedad socialista. A través del análisis de las categorías básicas, trabajo, conciencia, estimulación moral y material, planificación y hombre nuevo, se ha podido develar no solo la conceptualización de los mismos sino el contenido ético-moral que en ellos se expresan, lo que permite apreciar con mayor claridad y precisión el vínculo integral de estas categorías con la formación práctica de nuevos valores constitutivos, de la nueva subjetividad.

En el pensamiento económico de Guevara hay una concepción integral sobre la transición socialista, que se pone de manifiesto a través de un conjunto de categorías que se interrelacionan entre sí, y cuyo elemento integrador a través de la práctica se expresa en la conducta ética que asumen los sujetos sociales, en correspondencia con los cambios que deben producirse, no solo en el aspecto económico sino además a nivel de la nueva conciencia social que debe formarse.

Que las cualidades éticas contenidas en el pensamiento económico de Guevara tienen una real potencialidad, para su uso en la labor educativa, a través del trabajo pedagógico en la formación de los nuevos profesionales de la educación. Quedó evidenciado que el conocimiento de los estudiantes y profesores entrevistados sobre el pensamiento y la vida del Che es insuficiente y necesita acciones prácticas para la superación de tales insuficiencias.

## BIBLIOGRAFIA

ALONSO, G. *Los valores en el Che Guevara*. En Revista Contracorriente 3 (10).1997

GALDANA, J.. *La formación la estructura ética de la persona*. En Universidad Católica del Uruguay (2).1998

FERNÁNDEZ, R. *Cuba defendida*. . Letras cubanas. La Habana 2004

GUEVARA, E. *Manual de capacitación cívica*. Departamento de Instrucción, MINFAR La Habana. 1960. p 21-22

GUEVARA, E. *Escritos y discursos*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana. 1977. Tomo 4 p.187

GUEVARA, E. *Escritos y discursos*. Tomo 5. Editorial Ciencias Sociales, La Habana. 1977. p.92-187

GUEVARA, E. *Notas para el estudio de la ideología de la Revolución Cubana en, Obras 1957-1967*. Tomo 2 La Habana. Editorial Cit. 1976. p. 92.

GUEVARA, E. *El hombre y el socialismo en Cuba*. Editorial Ciencias Sociales La Habana. 1983

GUEVARA, E. *Otra Vez*. Editorial Casa de las Américas, La Habana. 2000.

GUEVARA, E. *Apuntes críticos a la Economía Política*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana. 1997

MARCH, A. *Manuscritos del Diccionario Filosófico* (Material inédito). Centro de Estudios Che Guevara. 2006

MARTÍNEZ F. *Che Guevara los 70 y los noventa*. Publicaciones de Koeyu latinoamericano No. 76 Caracas. 1993

REVISTA BOHEMIA .*Edición Especial dedicada al Che*. Año 89 ( 21) .1997

REVISTA MONCADA. Edición Especial en homenaje al Che Guevara. Octubre 1987